

El lugar de un hombre, Paseando por la infancia de Ramón J Sender.

Pasear por Alcolea es inevitablemente enfocar nuestra mirada en uno de los escritores más relevantes que ha tenido la literatura española, Ramón J Sender, (1901- 1982) originario de Alcolea donde pasó su infancia.

Entramos en su territorio por la carretera de Chalamera y nos encontramos con una mole, una importante formación geológica, Las Ripas, que confiere al pueblo identidad propia de la que Sender escribió:

“...El pueblo estaba dominado por una montaña cortada a cuchillo que se alzaba junto con las últimas casas. Era un rompiente natural de doscientos metros de altura en cuya cima, presidiendo todo, había una cruz de hierro. Esa cruz se recortaba sobre el cielo claro y protegía la aldea, según decían, contra rayo y pedrisco. En la rompiente, que venía a ser como una cortina de roca arenisca, hacían sus nidos las águilas y los esparveres...”

La colores de la entrada marrones veteados de rojizos nos podrían transportar a cualquier zona del lejano oeste y es por ello que en los años sesenta se eligieran como escenarios de algunos *westerns*. El lugar está rodeado de elementos mágico mitológicos. Allí se enclavan leyendas como la de la bruja Cristineta que utilizaba la altura de las montañas para iniciar sus vuelos y otras más cercanas en el tiempo como *El milagro de Alcolea* de Pedro Saputo contada por el escritor Braulio Foz (1791-1865).

Sin duda, Las Ripas, es un lugar especial para perderse haciendo senderismo por sus innumerables rutas, para descubrir historias de otros tiempos, encontrarse con Sender o desconectar disfrutando del birdwatching.

Siguiendo por la carretera, ya en el pueblo, nos encontramos con la cruz de la que nos habla Sender, presidiendo la plaza de la iglesia donde se encuentra la casa familiar en la que *Sender niño* jugaba y tenía una visión privilegiada de las Ripas.

“ ...Cuando era niño (lo recordaba con emoción) en mis soledades hablaba con las “Ripas”, con los esparveres y con aquellas oquedades negras en donde se localizaba lo irreal de mi infancia...”

Sender lo recuerda con añoranza, Anchel Conte, escritor originario de Alcolea, lo menciona frecuentemente en sus poemas. Es aquí, en este lugar, donde todos nos sentimos reflejados. Aquí donde cualquiera que pasee por los paisajes de Alcolea se encuentra en un lugar sin tiempo, donde Sender estará eternamente presente.

Fragmentos extraídos de *El lugar de un hombre*, Ramon J. Sender